

NOVIEMBRE 1966

Directorio Nacional de Copei

La reunión del Directorio Nacional de Copei fijada para el 5 y el 6 de noviembre no prometía nada que pudiera interesar al periodista y, por tanto, a la opinión pública. Iba a ser una de tantas aburridas sesiones de dirigentes de provincia medianamente atentos al consuetudinario informe político del secretario general sobre la situación nacional.

Sin embargo, el semanario "Momento" publicó a los pocos días un apasionante reportaje con pelos y señales que no se atrevieron a desmentir las autoridades de Copei. El gremio de los periodistas soporta la mala fama de la indiscreción, pero unos llevan la fama y otros cargan la lana. La impresión es de que los políticos, incluso social-cristianos, discípulos aprovechados de Maquiavelo, fueron con el cuento al periodista. Ellos saben por qué.

A parecer, Rafael Caldera pronunció un discurso vehemente. Afirmó su condición de jefe máximo de Copei, estableció con claridad meridiana el principio de autoridad practicado con férrea disciplina y amonestó sin contemplaciones, con nombres y apellidos, ante la flor y nata copeyana, a dirigentes prominentes del partido con largos años de militancia fervorosa y hasta con aires de profetas. El admirado y también maestro de profetas Manuel Mounier observaba: "Lo lejano y lo profundo exigen técnicas proféticas; lo claro y lo inmediato, técnicas políticas... Acción política y acción profética reclaman técnicas diferentes y responden a temperamentos diferentes. Pero, y ésta es una de nuestras ideas más constantes, ambas acciones son inseparables. No resistirán a su tentación específica, que tanto les atrae, si no se apoyan mutuamente la una a la otra."

Un observador político decía que Caldera se encuentra en un momento crítico y que para seguir controlando el partido no le basta el don de la persuasión, como en tiempos pasados, sino que ha de emplear sus facultades disciplinarias. En la actual situación de Copei nadie duda de que Caldera se impondrá exitosamente a base de persuasión y, también, como lo demuestran algunos ejemplos recientes, a base de eficaz "percusión".

La proyección sobre la vida nacional de esta dramática reunión se concretó en una entrevista de apertura política que causó gran impacto en los grupos de opinión. La propuesta fue y es la de las elecciones separadas. La idea copeyana promueve la elección primero de los diputados y senadores, y luego, en otra elección, la del Presidente de la República. En 1963, Copei hizo un intento en este mismo sentido. En 1966

lo propone de nuevo, pero con la añadidura de que los partidos que quieran, mediante convenio previo, se comprometan a sumar sus votos al candidato de partido que obtenga mayor votación en las elecciones primeras.

En una serie de acercamientos rápidos de tanteo, una comisión social-cristiana, encabezada por Lorenzo Fernández, inició conversaciones con aquellas fuerzas políticas capaces de recibir sus planteamientos. Lorenzo Fernández recuerda a Gonzalo Barrios. Es uno de esos políticos que sabe combinar la simpatía personal con la zamarrería. En sus gestiones en favor de la doble elección ya ha logrado obtener el apoyo de casi todos los partidos de la oposición a excepción del FND. Todo el mundo sabe que el FND es alérgico al Copei. No es que el FND haya desechado la tesis de la doble elección, pero no ha dado su conformidad. Los uslaristas piensan que la tesis es muy digna de estudio..., pero más nada. A lo sumo, desean una enmienda constitucional para que en la elección del Presidente se exija una mayoría absoluta.

El Frente de Oposición

Por fin se anunció al país, con gran despliegue de prensa, la formación de un frente de oposición estructurado y animado por Arturo y Wolfgang. Más que alianza de partidos es un abrazo popular de figuras con indudable arrastre en muy diversos sectores sociales. Es un misterio grande esta unión que el doctor Luis Beltrán Prieto la calificó de injerto de gallo y morrocoy. En círculos políticos bien informados se considera que un par de eminencias grises son los verdaderos artífices de semejante mezcla: el Dr. Pedro Tinoco, hijo, conocido banquero y abogado, y el señor Migue Angel Capriles, propietario principal de la Cadena de prensa que lleva su nombre.

Para la firma espectacular del pacto se eligió el coso caraqueño del Nuevo Circo. Hubo claros en sol y sombra. Los espadas y sobresalientes no se lo esperaban. Los pronósticos habían anunciado que ni Sebastián Palomo Linares sería capaz de apretar a tantos y tan encendidos aficionados a la fiesta brava. Comentaristas como Sanín y Marco Aurelio Rodríguez afirmaron que el frente de oposición no arrancó bien, no hubo delirio en los tendidos, no hubo esa onda contagiosa de emoción colectiva. Los discursos defraudaron. A Wolfgang se le descargó la batería. A Dáger le desbordó la demagogia caliente de las amenazas. A Martín Vegas le asustó la muchachada sudorosa. Al autor de "Las lanzas coloradas" le opacó la aparición, ¿casual?, del Dr. Rafael Caldera. Se vio forzado a enmudecer y llegó a invitarlo a la presidencia. El líder social-cristiano dio la vuelta al ruedo entre aplausos, pitos y campanadas. El estrépito le favoreció y se dio el caso de quien entró uslarista y salió calderista.

Las consecuencias de aquella fría y desapacible tarde no se conocen todavía. Al bloque le costará fraguar. Las críticas e insatisfacciones internas comienzan ya. ¿Cómo se utilizaron los 60.000 bolívares destinados al financiamiento del mitin? ¿Cómo se utilizaron los 30.000 bolívares que aportó el FND? ¿A qué se debe la escasa asistencia de militantes efenedistas? ¿Dará el FDP, encargado del transporte, una explicación satisfactoria?

Pocos días antes de la firma del pacto FND-FDP, en un salón del Congreso Nacional, Rafael Caldera, por Copei, y Raimundo Verde Rojas, por el Movimiento Democrático Independiente (MDI), suscribieron un acuerdo de acción conjunta en el Parlamento y cooperación en la política electoral. Valiosos dirigentes del MDI agradecieron el espaldarazo de Copei a su organización incipiente, y los social-cristianos, a su vez, agradecen su valioso aporte en un oriente adverso.

A dos años de las elecciones es prematuro adelantar ninguna opinión sobre la alineación definitiva de las fuerzas políticas. El comentarista Cándido, en "El Universal" del miércoles 7 de diciembre, pág. 8, nos presenta un análisis del momento político rebosante de intuición y sabiduría. La postura "anti" no construye nada. Un gobierno inorgánico no conduce sino a la anarquía. ¿Cómo puede exigirse al mayor y mejor partido de la oposición, con 700.000 votos, la renuncia a la presidencia en un régimen presidencialista? ¿Y cuáles son las razones para excluir a Caldera de la presidencia? ¿Quién, sinceramente, puede superar la talla moral, intelectual, la intuición y experiencia política del máximo líder social-cristiano?

Partidos del Gobierno

AD y URD discutieron una mayor participación de los últimos en el Gobierno. No es improbable que en enero los amarillos "sin apetencias ni ambiciones", así lo pregonan, alcancen la cartera de Comunicaciones, la gobernación del Estado Mérida y un instituto autónomo. La Corporación Venezolana de Fomento es tentadora, pero no se sabe si el Presidente accederá a tan desprendida y humilde petición.

AD parece estar iniciando una táctica de mayor moderación. A mediados de noviembre Gonzalo Barrios, culto y ecuánime, asumió la Secretaría General. Un ponderado y prudente ex-embajador ante la Santa Sede, un comprensivo y conciliador ex-ministro de Educación, el profesor Reinaldo Leandro Mora, ocupó Relaciones Interiores. ¿Retorna la influencia de Betancourt? Es verdad que Leandro Mora es un gran amigo personal de Betancourt, pero también lo es de Luis Beltrán Prieto. Hombre de convivencia, es ajeno a la política de grupos dentro de AD.

El terrorismo

La designación de Leandro Mora coincidió con la reanudación del terrorismo en Caracas y de las guerrillas en el campo. La tregua de la violencia coincidió también con la salida del Dr. J. A. Paz Galarraga de la Secretaría General de AD y la de Salom Meza Espinoza de la Secretaría Nacional de Organización, a quien reemplazó otro betancourista entusiasta, el doctor Carlos Canache Mata. Mientras era ametrallado un colegio y la casa de un alto funcionario y explotaban bombas en supermercados y se envenenaba un acueducto, y caía asesinado un inspector de la PTJ, un grupo de presos políticos eran extrañados del país. El más destacado, el comunista Eloy Torres. No es fácil comprender tales medidas cuando la explicación del fenómeno terrorista se basa en una conspiración internacional. El Gobierno no ignora los acuerdos de la Conferencia Tricontinental de La Habana. Las guerrillas y el terrorismo buscan provocar una situación caótica que provoque el golpe militar, y tras del golpe...

José Vicente Rangel, de la izquierda marxista de la oposición, ardoroso congresante, pronunció en el Parlamento uno de esos discursos fuertes y vigorosos. Responsabilizó a la Digepol de la muerte del dirigente comunista Alberto Lovera. La defensa del Gobierno estuvo a cargo de Carlos Andrés Pérez. No fue del todo feliz.

A los pocos días, en la Cámara del Senado, Edecio La Riva, vicepresidente de Copei, político de ruido, luchador desde los viejos tiempos de la UNE, levantó una verdadera polvareda política. El tema dominante fue las guerrillas y la violencia. Criticó la adquisición de aviones en vez de helicópteros para combatir la actividad guerrillera. (Sin ser expertos militares nos parece acertada su observación.) Denunció las actividades de grupos marxistas con sede en la Universidad Central. En particular, lo referente a la propaganda de la violencia y al reclutamiento de estudiantes para las guerrillas.

El Consejo Universitario, en pleno, rechazó públicamente las acusaciones de La Riva. El desconcierto y el miedo fueron grandes. Los Dres. Víctor Fossi, decano de Arquitectura, y Gustavo Planchart, decano de Derecho, elegidos con el voto social-cristiano, se solidarizaron con Bianco y negaron la existencia de tales actividades marxistas. Germán López Méndez, de la Juventud Demócrata Cristiana en la Universidad, y Rafael Caldera salieron a la palestra pública en respaldo del senador. El Comité Nacional de Copei dio también su apoyo al combativo trujillano con ocasión de pasar al Tribunal Disciplinario a Adel Muhamad y otro estudiante copeyano que se atrevieron a expresar en la prensa su desacuerdo.

Se ha sabido que grupos extremistas interesados en mantener la violencia en la Universidad y en el país

celebraron una drástica sesión secreta. Se acordó, según informes, proceder a la eliminación de Edecio La Riva. Lo cierto es que el senador copeyano ha estado recibiendo numerosas llamadas, unas de solidaridad y otras de amenaza. La vida vale muy poco en un régimen donde se improvisa toda estrategia para combatir al terrorismo.

Problemas en la ALALC

Con el ingreso de Venezuela en la ALALC (Asociación Latino Americana de Libre Comercio) en agosto del presente año se produjo un problema nuevo, de carácter más político que económico. La Conferencia abierta el 24 de octubre en Montevideo vio estancadas sus negociaciones sobre desgravámenes. En la Conferencia de Bogotá, en 1964, ya se advirtieron dificultades en este orden, pero ahora se sumaban dificultades doctrinarias. Argentina y Brasil, regímenes militares, se enfrentaron a Venezuela, adalid de la "doctrina Betancourt".

Las objeciones "manifestadas" fueron dos: la primera, la clasificación comercial y económica de nuestro país; la segunda, la cláusula de nación más favorecida.

Para evitar que la participación en la ALALC pueda resultar en beneficio de unos y en perjuicio de otros se ha establecido la clasificación de los países en tres categorías: de mayor desarrollo relativo, de desarrollo intermedio (de mercado insuficiente) y de menor desarrollo relativo. Pertenecen a la primera categoría Argentina, Brasil y México. A la segunda, Chile, Colombia, Uruguay y Perú. A la tercera, Ecuador y Paraguay.

Venezuela se considera como país de desarrollo intermedio, pero los de mayor desarrollo relativo —Argentina, Brasil y México— quieren colocarnos en la primera categoría. La posición de Venezuela es justa, ya que el 30% de su producto territorial bruto (más de 33 mil millones de bolívares en 1965) proviene del petróleo. El sector industrial no-petrolero supone sólo un 14%.

La segunda dificultad es la relacionada con la cláusula de nación más favorecida. De acuerdo con el Tra-

tado de Montevideo, se extienden a los países de la zona de libre comercio las ventajas que cualquier país miembro otorgue a un tercero. Especialmente Argentina exigía que el trato preferencial (afecta a unos 500 artículos) que Venezuela concede a los Estados Unidos, según el tratado comercial firmado en 1939, abarque a todos los países miembros. Venezuela arguye que ese tratado, de hecho, no se cumple y está sujeto a revisión por su antigüedad y anacronismo. Una solución de emergencia a esta segunda dificultad sería denunciar oficialmente el Tratado.

No debemos admirarnos de tales problemas. Pa-recidos inconvenientes se produjeron y se producen en el Mercado Común Europeo y ello a pesar de su homogeneidad. Venezuela ingresó tarde a la ALALC. Si a esto se añade que la delegación venezolana apenas llevaba un par de meses de preparación... ¡La improvisación parece algo institucional en el actual Gobierno! Si la empresa privada no tomó en serio nuestro ingreso en la ALALC y permaneció en su ignorancia y miopía... Y si, además, el senador Braulio Jattar Dotti asume el puesto de embajador y negociador a un mismo tiempo y de modo absorbente... nuestro papel en la mesa de discusión no podía esperarse fuera muy feliz.

Para que Latino-América llegue a ser algo desde el punto de vista internacional y alcance una prosperidad satisfactoria, tiene que formar un bloque real. Nuestra actitud debe ser de conciliación, no de oposición. Nuestro ingreso en la ALALC es un paso adelante aunque para algunos intereses, y no precisamente los nacionales, suponga sacrificios.

La postura intransigente de Argentina y Brasil es más de carácter político que económico. Según informaciones recibidas de Montevideo, el clima dentro de la sala de conferencias era de verdadera tensión entre nuestros delegados y los de dichos países. Las negociaciones quedaron virtualmente paralizadas y su solución fue transferida a la reunión de cancilleres a celebrarse del 7 al 12 de diciembre. El Dr. Iribarren Borges confía en superar las dificultades.

Creemos que el factor político es secundario en la materia que se debate. Nos sorprende cómo la ALALC, que se presenta como una agrupación de países democráticos, deje las manos libres a regímenes de fuerza nacidos de golpes de Estado.

*La revista "Sic" desea a sus colaboradores y
lectores una feliz Navidad y copiosas
bendiciones del cielo para el Año 1967*
